

NACIONES UNIDAS



ASAMBLEA GENERAL



CONSEJO DE SEGURIDAD

Distr.
GENERAL

A/36/328

S/14547

17 junio 1981

ESPAÑOL

ORIGINAL: INGLES

ASAMBLEA GENERAL

Trigésimo sexto período de sesiones
Temas 22 y 34 de la lista preliminar*
LA SITUACION EN KAMPUCHEA
CUESTION DE LA PAZ, LA ESTABILIDAD Y LA
COOPERACION EN EL ASIA SUDORIENTAL

CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo sexto año

Carta de fecha 15 de junio de 1981 dirigida al Secretario General por los
representantes de la República Democrática Popular Lao y de Viet Nam ante
las Naciones Unidas

Nosotros, el Representante Permanente de la República Democrática Popular Lao y el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de la República Socialista de Viet Nam, tenemos el honor de enviar adjuntos la declaración (anexo I) y el comunicado (anexo II) de la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de Viet Nam, Kampuchea y a República Democrática Popular Lao celebrada en Phnom Penh los días 13 y 14 de junio de 1981.

Le agradeceríamos tuviera a bien hacer distribuir esta nota y sus anexos como documentos oficiales de la Asamblea General en relación con los temas 22 y 34 de la lista preliminar, y como documentos del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Vithaya SOURINHO
Representante Permanente de la
República Popular Lao ante las
Naciones Unidas

(Firmado) NGUYEN NGOC DUNG
Encargado de Negocios interino de
la República Socialista de Viet Nam
ante las Naciones Unidas

* A/36/50.

ANEXO I

DECLARACION DE LA CONFERENCIA DE MINISTROS DE RELACIONES EXTERIORES
DE VIET NAM, KAMPUCHEA Y LAOS

(Phnom Penh, 13 y 14 de junio de 1981)

1. La camarilla gobernante reaccionaria de Beijing, molesta por el auge de los tres países indochinos, y especialmente por los extraordinarios logros del pueblo kampucheano, que ha renacido y ha vuelto a ser dueño de su destino, así como por la creciente tendencia hacia el diálogo entre los países de la región, está tramando una nueva crisis para favorecer su política hegemónica y expansionista en el Asia Sudoriental.

La camarilla reaccionaria de los círculos gobernantes de Beijing, que sigue amenazando con dar una segunda lección a Viet Nam, está provocando choques sangrientos en las fronteras entre Viet Nam y China y entre Laos y China e intensificando la guerra psicológica, las actividades de fomento de reyertas y de subversión y los intentos de imponer un bloqueo económico y desbaratar las actividades económicas en perjuicio de Viet Nam y Laos. Es de especial gravedad el hecho de que, en colusión con los imperialistas estadounidenses y con la complicidad de algunos círculos gobernantes del Asia Sudoriental, China está aumentando el suministro de armas y alimentos a los restos de las tropas de Pol Pot y de las fuerzas reaccionarias khmer en el exilio, impulsándolos a formar un "frente unido" a fin de ocultar los esfuerzos permanentes de la camarilla genocida y universalmente condenada de Pol Pot para oponerse al renacimiento del pueblo kampucheano, enfrentarse a los países indochinos, para provocar un enfrentamiento entre los países indochinos y los de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y socavar el diálogo en la región. China sigue brindando apoyo y estímulo a las actividades destructivas y subversivas de los grupos maoístas rebeldes de los países del Asia Sudoriental. Al mismo tiempo, se ha unido a las autoridades de los Estados Unidos en una campaña internacional en pro del bloqueo económico para presionar a Viet Nam y a otros países indochinos.

La presente situación ha demostrado una vez más a la opinión pública mundial que la causa de la amenaza a la seguridad y la independencia de los países indochinos y a la paz y la estabilidad de los países del Asia Sudoriental es la política expansionista y hegemónica de los gobernantes chinos, que actúan en colusión con los imperialistas estadounidenses.

2. Es bien sabido que los pueblos de Viet Nam, Kampuchea y Laos han luchado largamente para recuperar la independencia de sus respectivas patrias y el derecho a vivir en condiciones de paz y de amistad con los demás pueblos del mundo, empujando por sus vecinos. En vista de la constante amenaza a su independencia nacional, los tres países indochinos no tienen más oración que fortalecer su solidaridad y su asistencia mutua y hacer frente unidos a la agresión. Este es el sagrado derecho de legítima defensa que asiste a todas las naciones.

Como se ha repetido en diversas ocasiones, la presencia de tropas vietnamitas en Kampuchea tiene por objeto hacer frente a la amenaza de China, que actúa en colusión con los imperialistas y otros reaccionarios, y no está dirigida contra un tercer país. Cuando desaparezca la amenaza, Viet Nam y Kampuchea llegarán a un acuerdo sobre el retiro de las tropas vietnamitas de Kampuchea. Ahora mismo, Viet Nam y Kampuchea acordarán un retiro parcial de las tropas vietnamitas de Kampuchea si se logra que imperen la paz y la estabilidad en la frontera entre Kampuchea y Tailandia.

La República Socialista de Viet Nam, la República Popular de Kampuchea y la República Democrática Popular Lao expresan nuevamente su categórico rechazo a la celebración de una conferencia internacional sobre Kampuchea de conformidad con la resolución 35/6 de las Naciones Unidas.

Estos países no participarán en la conferencia. Cualquier resolución de las Naciones Unidas sobre el Asia Sudoriental es ilegal si viola la soberanía de los países de la región y si las Naciones Unidas siguen reconociendo a los representantes de la llamada "Kampuchea Democrática" de la camarilla genocida de Pol Pot, ya derrocada por el pueblo kampucheano y condenada por toda la humanidad. Mientras Pol Pot y su camarilla permanezcan en las Naciones Unidas, la Organización no puede contribuir, según lo dispuesto en la Carta de las Naciones Unidas, a la paz y la estabilidad en el Asia Sudoriental. Los tres países indochinos exigen decididamente que las Naciones Unidas expulsen a la camarilla de Pol Pot, que asesinó a millones de personas y se opone al renacimiento del pueblo kampucheano, que acaba de librarse del infierno que éste había creado, y exigen asimismo que el escaño de Kampuchea en las Naciones Unidas se entregue al Consejo Revolucionario Popular de Kampuchea, único representante auténtico y legal del pueblo de Kampuchea.

La República Socialista de Viet Nam y la República Democrática Popular Lao apoyan plenamente la posición de buena voluntad que ha adoptado la República Popular de Kampuchea con respecto al problema de los "refugiados" kampucheanos en Tailandia y, en consecuencia, el regreso de los "refugiados" debe organizarse con el consentimiento previo de Kampuchea y Tailandia, por intermedio de un país o de una organización internacional aceptada por ambos.

3. La República Socialista de Viet Nam, la República Popular de Kampuchea y la República Democrática Popular Lao condenan enérgicamente la política de intervención y agresión de las autoridades chinas contra los tres pueblos indochinos. China debe poner fin inmediatamente a sus ataques armados y provocaciones contra la República Socialista de Viet Nam y la República Democrática Popular Lao y debe desistir inmediatamente de apoyar, capacitar y equipar a los reaccionarios lao en el exilio, a los que se pretende enviar a oponerse al pueblo lao, y debe dejar de proporcionar apoyo, armas y alimentos a la camarilla de Pol Pot y a otros reaccionarios khmer que se oponen al pueblo kampucheano.

La República Socialista de Viet Nam, la República Popular de Kampuchea y la República Democrática Popular Lao reiteran las propuestas del 23 de enero de 1981 en que se manifestaron dispuestas a firmar con China acuerdos bilaterales de no

agresión y coexistencia pacífica. Estas propuestas lógicas y razonables han ganado amplio reconocimiento y apoyo entre la opinión pública mundial. En pro y en aras de la amistad entre los pueblos de Indochina y el pueblo chino, las autoridades chinas deben responder positivamente a esas propuestas.

La República Socialista de Viet Nam estima que en la situación actual es importantísimo restablecer la paz y la estabilidad en la frontera entre China y Viet Nam. Animada por este espíritu, la República Socialista de Viet Nam propone que la parte china llegue pronto a un acuerdo con la parte vietnamita sobre medidas urgentes para restablecer la paz y la estabilidad en la frontera entre los dos países y para reanudar en una fecha próxima la tercera serie de conversaciones entre Viet Nam y China a nivel de Viceministros de Relaciones Exteriores para discutir cuestiones de interés común a fin de restablecer relaciones normales entre los dos países. Las medidas urgentes para restablecer la paz y la estabilidad en la frontera entre los dos países incluyen la cesación de las hostilidades, la separación de las tropas de los dos países y el establecimiento de una zona desmilitarizada. Por canales diplomáticos se fijará el calendario y el lugar de celebración de las conversaciones.

La República Popular de Kampuchea y la República Democrática Popular Lao apoyan sin reservas la acertada postura de la República Socialista de Viet Nam y sus propuestas razonables y lógicas mencionadas anteriormente, y piden a China que responda a ellas en forma positiva.

4. Los tres Ministros observan con satisfacción que a pesar de que sigue habiendo diferencias sobre varias cuestiones regionales, el diálogo entre los países indochinos y los países miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental celebrado en los últimos tiempos ha producido los resultados iniciales de fortalecer el entendimiento y la comprensión mutuos y de crear condiciones favorables para realizar nuevas conversaciones y llegar a un acuerdo sin imposición externa sobre varias cuestiones regionales. Los Ministros de Relaciones Exteriores de la República Socialista de Viet Nam y de la República Popular de Kampuchea valoran altamente la visita realizada por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática Popular Lao a varios países del Asia Sudoriental y consideran que ha sido una contribución positiva al proceso de consultas regionales entre los países de la región. Con miras a conseguir que el proceso de diálogo arroje pronto resultados positivos, en pro de la paz y la estabilidad, la amistad y la cooperación en el Asia Sudoriental, los tres países indochinos hacen las siguientes propuestas:

a) Que se celebre una conferencia regional entre los países indochinos y los países miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental sobre cuestiones regionales de interés común, con la participación, en calidad de observadores, del Secretario General de las Naciones Unidas, a título personal, y de representantes de algunos otros países escogidos por acuerdo de las partes. Los temas del programa serían planteados alternativamente y en pie de igualdad por los países indochinos y los países miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental. Los países indochinos proponen que la Conferencia se celebre a mediados de julio de 1981 en Rangoon, o en otra capital de Asia que se designe de común acuerdo.

b) En caso de que los países miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental no estén todavía dispuestos a participar en una conferencia regional como la que se menciona arriba, los tres países indochinos proponen que continúen las consultas regionales entre países de la región sobre una base bilateral o multilateral, tal como lo propusieron algunos países miembros de la Asociación, para discutir cuestiones regionales de interés común y llegar a acuerdos al respecto.

c) Que se celebre una conferencia internacional con una participación más amplia, acordada entre ambas partes, para tomar conocimiento de los acuerdos concertados en la conferencia regional o en las consultas regionales y garantizarlos. Si las Naciones Unidas dejan de reconocer al régimen de Pol Pot y su camarilla, los países indochinos considerarán la posibilidad de que las Naciones Unidas convoquen a esa conferencia internacional.

Los tres países de Indochina esperan que, en aras de la paz y la estabilidad en la región y por el bien de cada nación, los países miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental den una respuesta positiva a las anteriores propuestas imbuidas de buena voluntad.

PHNOM PENH, 14 de junio de 1981

ANEXO II

COMUNICADO DE LA CONFERENCIA DE MINISTROS DE RELACIONES
EXTERIORES DE VIET NAM, KAMPUCHEA Y LAOS
(Phnom Penh, 13 y 14 de junio de 1981)

1. Por invitación del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular de Kampuchea, el 13 y el 14 de junio de 1981 se celebró en Phnom Penh una conferencia de los Ministros de Relaciones Exteriores de la República Socialista de Viet Nam, la República Popular de Kampuchea y la República Democrática Popular Lao. NGUYEN CO THACH, Ministro de Relaciones Exteriores de Viet Nam, HUN SEN, Ministro de Relaciones Exteriores de Kampuchea, y PHOUNE SIPASEUTH, Ministro de Relaciones Exteriores de Laos, intercambiaron puntos de vista sobre la situación internacional y regional y examinaron medidas encaminadas a reforzar la solidaridad y la cooperación general entre los tres países.
2. Los Ministros celebraron calurosamente los grandes éxitos del pueblo kampucheano en su maravilloso renacimiento y los grandes logros de los pueblos vietnamita y lao en la construcción y la defensa nacionales. Valoraron de manera especial el éxito de las elecciones generales celebradas en Kampuchea, la celebración de la primera reunión de la Asamblea Nacional de Kampuchea y el establecimiento de los nuevos órganos de poder de la República Popular de Kampuchea. Son acontecimientos históricos de suma importancia para la vida política del pueblo kampucheano, que se esfuerza en ser dueño efectivo de su destino. Al mismo tiempo, esos hechos demuestran de manera elocuente la gran estabilidad de la situación de Kampuchea, ya que los logros alcanzados por los pueblos de Viet Nam, Kampuchea y Laos han hecho que la situación de la península indochina sea mejor que nunca. Han fracasado todos los intentos del expansionismo de Beijing, en colusión con los imperialistas y los reaccionarios, de invertir la situación en Kampuchea y debilitar a Viet Nam y Laos. Los tres pueblos indochinos con la gran ayuda de la Unión Soviética y la comunidad socialista mundial y con la solidaridad y el apoyo de los países no alineados y la humanidad progresista, están seguros de superar todas las pruebas y de defender con firmeza la soberanía, la independencia y la integridad territorial de sus países respectivos, contribuyendo así al mantenimiento de la paz y la estabilidad en Asia sudoriental y en el mundo.

Los tres Ministros observaron con satisfacción el constante desarrollo, tanto cuantitativo como cualitativo, de la solidaridad militante, la amistad y la cooperación general entre los tres países. Se han ejecutado con éxito los planes de cooperación económica, cultural, educativa, científica y tecnológica entre los tres países, lo que ha contribuido a aumentar el potencial de cada uno de ellos y la fuerza conjunta de los tres. Los intercambios cada vez más frecuentes de delegaciones del partido, el gobierno y el pueblo y el hermanamiento de diversas localidades de los tres países han contribuido de manera muy importante a reforzar la comprensión de las tres naciones hermanas y la confianza mutua. Los tres Ministros siguieron intercambiando puntos de vista sobre la preparación de una conferencia en la cumbre de los tres países.

3. Los tres Ministros estuvieron de acuerdo en que la causa fundamental de la actual tensión internacional era la política belicosa y agresiva de las fuerzas imperialistas dirigidas por los imperialistas estadounidenses, que actuaban en colusión con los reaccionarios de Beijing. Los imperialistas estadounidenses están intensificando frenéticamente la carrera de armamentos, instalando proyectiles nucleares de alcance medio en Europa, creando una atmósfera de guerra fría y minando la distensión internacional, en colaboración con otras fuerzas imperialistas y reaccionarias de Europa, y están interviniendo abiertamente en los asuntos internos del pueblo polaco con el fin de separar a Polonia del sistema socialista mundial.

Particularmente grave es el hecho de que el Gobierno Reagan siga jugando la carta de China, trate de ampliar el papel militar de los militaristas japoneses, intensifique su ayuda militar a las dictaduras reaccionarias de Asia sudoccidental y la región del Golfo Pérsico y de América Central, especialmente El Salvador, y ayude a Israel en el Oriente Medio, a los racistas sudafricanos, etc., para provocar nuevas crisis, oponerse al movimiento popular mundial de liberación nacional, amenazar la independencia de muchos países no alineados y poner en peligro la paz mundial.

4. Los tres Ministros denunciaron firmemente y condenaron enérgicamente estos designios y actos belicosos de las fuerzas imperialistas y reaccionarias internacionales. Expresaron una calurosa acogida y su pleno apoyo a las iniciativas de paz de la Unión Soviética expuestas por el camarada L.I. Brezhnev en el 26.º Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética y a la propuesta de 9 de junio de 1981 de crear una zona de paz, estabilidad y cooperación en la región del Mediterráneo, con el fin de mejorar la situación internacional y reforzar la confianza mutua entre los países.

Los tres Ministros apreciaron mucho el papel desempeñado por la India y apoyaron calurosamente las propuestas de paz presentadas por ese país y otros países no alineados para reducir las tensiones internacionales y contribuir al mantenimiento de la paz y la estabilidad en el mundo.

Los tres Ministros denunciaron enérgicamente los designios del imperialismo y otras fuerzas reaccionarias que trataban de anular los logros del socialismo en Polonia, y expresaron su pleno apoyo a las medidas adoptadas por la Unión Soviética y la comunidad socialista mundial para ayudar al pueblo polaco a defender sus logros revolucionarios.

Los pueblos de Viet Nam, Kampuchea y Laos reiteraron su determinación de apoyar a los pueblos de Asia, Africa y América Latina en su lucha por la paz, la independencia nacional, la democracia y el progreso social.

Los tres países indochinos expresaron su firme apoyo al pueblo hermano de Afganistán que, con la asistencia de la Unión Soviética y otros países socialistas, luchaban por defender los logros de la revolución de abril. Apoyaron la justa lucha que llevaba a cabo el pueblo palestino árabe bajo la dirección de la OLP contra el

expansionismo israelí con objeto de recuperar sus derechos nacionales fundamentales, incluido el derecho a establecer su propio Estado. Condenaron enérgicamente los actos israelíes de agresión y provocación contra Siria y el pueblo libanés, y condenaron en especial el bombardeo por aviones israelíes de los reactores nucleares de la República del Iraq como un acto de agresión sumamente peligroso.

Los tres países indochinos siguieron expresando su firme solidaridad y apoyo al pueblo hermano namibiano y otros pueblos del Africa meridional que luchaban por su independencia nacional contra la dominación de los racistas sudafricanos.

Los tres países indochinos condenaron enérgicamente la política de injerencia y la amenaza de agresión del imperialismo estadounidense contra Cuba, Nicaragua y Granada, y expresaron su pleno apoyo al heroico pueblo salvadoreño y otros pueblos latinoamericanos que luchaban por la independencia nacional y el progreso social.

Cada triunfo de los pueblos del mundo en lucha constituye un gran estímulo para los pueblos de Viet Nam, Kampuchea y Laos, que combate la política de agresión y de intervención del expansionismo chino, en colusión con el imperialismo y otras fuerzas reaccionarias, a fin de defender su independencia nacional y establecer en el Asia sudoriental una región de paz, estabilidad y cooperación, contribuyendo así al mantenimiento de la paz mundial.

PHNOM PENH, 14 de junio de 1981

